

La flor del ciruelo y la rosa azul

Cartas de un hispanista japonés
sobre la cultura y el mundo presente

Hidehito Higashitani



COLECCIÓN FEDERICO TORRALBA
DE ESTUDIOS DE ASIA ORIENTAL



LA FLOR DEL CIRUELO Y LA ROSA AZUL

Cartas de un hispanista japonés
sobre la cultura y el mundo presente



COLECCIÓN FEDERICO TORRALBA
DE ESTUDIOS DE ASIA ORIENTAL

LA FLOR DEL CIRUELO Y LA ROSA AZUL
Cartas de un hispanista japonés
sobre la cultura y el mundo presente

Hidehito Higashitani

Edición y prólogo de José Pazó Espinosa
y David Almazán Tomás

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

- © Hidehito Higashitani
- © José Pazó Espinosa y David Almazán Tomás
- © De la presente edición, Prensas de la Universidad de Zaragoza (Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social)
1.ª edición, 2021

Grupo de referencia «Japón». Financiado por el Gobierno de Aragón.

Proyecto de Investigación I+D «Arte y cultura de Japón en España. Difusión e influencia». PGC2018-097694-B-I00. Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades. Proyectos de «Generación de Conocimiento».

Instituto de Investigación en Patrimonio y Humanidades de la Universidad de Zaragoza.

Diseño de la cubierta: Fernando Lasheras

Imagen de la cubierta: *El mes de febrero* (detalle de un tríptico), de Miyagawa Shuntei (1898).

Prensas de la Universidad de Zaragoza. Edificio de Ciencias Geológicas,
c/ Pedro Cerbuna, 12 50009 Zaragoza, España. Tel.: 976 761 330
puz@unizar.es <http://puz.unizar.es>

Colección Federico Torralba de Estudios de Asia Oriental, n.º 10

Directora de la colección: Elena Barlés

Secretario: V. David Almazán Tomás

 Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

ISBN: 978-84-1340-334-2

Impreso en España

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza

D.L.: Z 1587-2021

*A Yoko,
por tantos años juntos*

HIDEHITO HIGASHITANI ES JAPONÉS Y...

José Pazó Espinosa y David Almazán Tomás

En el año 1923, José Ortega y Gasset publicó un libro titulado *El tema de nuestro tiempo*, que más tarde resumió en la siguiente sentencia: «el tema de nuestro tiempo consiste en reducir la razón pura a razón vital». Este aserto, tan humilde a pesar de su carácter abstracto, encierra una declaración tajante sobre la necesidad de que la actividad intelectual se proyecte de manera plena en nuestra vida cotidiana. Ortega aboga de forma permanente por un intelectual comprometido con la existencia, con su vida, cuyas ideas no son meros artefactos que adornan un salón académico, sino que se aplican en cada instante. En un reciente y lúcido ensayo sobre la vida académica, *Adiós a la universidad*, Jordi Llovet se hacía eco de las quejas sobre el actual sistema universitario, en el sentido de que, en general, se halla alejado «de los latidos de la vida cultural de una ciudad, de una sociedad o de un país», en parte a causa de una estéril hiperespecialización, y defiende la necesidad una «*dépense* lujosa» (un gasto generoso) de intelectualidad, que si se

destierra de la universidad encontrará acomodo en otros espacios de discusión. En el fondo, su tesis es similar a la de Ortega, en el sentido de reivindicar un humanismo vitalista. Hidehito Higashitani ha sido catedrático (y rector) de universidad y encarna el prototipo del profesor universitario que no cultiva únicamente su pequeña parcela, sino que recorre, con paso firme y seguro, cada gran tema de su tiempo. Una especie en trance de extinción.

Hidehito Higashitani es japonés de origen, de educación y casi podríamos decir que también de vocación, aunque el hispanismo pronto se convirtió en uno de los pilares de su vida académica y profesional. Fue uno de los primeros doctores nipones formados en España. Es habitual que los hispanistas extranjeros, sobre todo anglosajones y galos, se inclinen hacia el Siglo de Oro, la literatura picaresca, la Celestina y, especialmente, Miguel de Cervantes, lo que, inevitablemente, conduce a una visión extrema y muchas veces tenebrista, decadente y despiadada. Sin embargo, la tesis doctoral de Higashitani trató, ni más ni menos, que de Leandro Fernández de Moratín y de nuestro siglo dieciocho, lo que sin duda tiene que ver con su personal talante ilustrado. Varar su esqui en las calas de Moratín, Feijoo o Cadalso orilló a Hidehito Higashitani hacia el fino análisis de la sociedad española desde planteamientos abiertos y racionales. Lo dieciochesco acentuó en nuestro autor un talante de intelectual de salón amable, inteligente, razonable, universal, enciclopédico, enormemente versado en múltiples saberes e, incluso, irónico cuando conviene serlo. Con el tiempo, como las varillas de un abanico, ha ido ampliado los temas de sus investigaciones y traducciones, alcanzando algu-

nos hitos que hablan por sí mismos de su amplia cultura y capacidad de trabajo. Como lo bueno, si breve, dos veces bueno, baste con señalar que publicó, ya jubilado y sin necesidad de sexenios, la traducción y edición crítica en japonés de *El Criticón* de Baltasar Gracián. Presentó este libro en primavera de 2017 en la Universidad de Zaragoza, y al día siguiente quiso dar un paseo por Belmonte de Gracián, localidad natal del jesuita aragonés, cerca de Calatayud, que no llega a los doscientos habitantes. El *Heraldo de Aragón* había tenido el acierto de entrevistarle y, gracias a la fotografía del periódico, fue reconocido por los vecinos de la localidad, que lo recibieron entre vítores. Este reconocimiento por su labor en la difusión de la obra de Gracián en el lejano Japón, espontáneo, inesperado y berlanguiano, tal vez compensó, en lo profundo y silencioso de su alma, el tiempo que, bajo una exigente disciplina, empleó para encontrar la mejor traducción de la endiablada (valga este adjetivo para un jesuita) prosa de Gracián. Este mismo nivel de excelencia está en todas las empresas que acomete Hidehito Higashitani, quien acaba de publicar una traducción al castellano de relatos de Ryūnosuke Akutagawa. En paralelo a su trayectoria académica, Higashitani ha realizado también una intensa labor cultural en los medios de comunicación. Durante mucho tiempo fue el presentador del programa de español de la televisión pública japonesa NHK. Esto facilitó, por ejemplo, que entrevistara en Japón a Felipe González en 1985, durante la primera visita de un presidente español al país del sol naciente. Ese año, tras el ingreso de nuestro país en la Unión Europea, comenzaba una nueva etapa en las relaciones hispano-japonesas, de la cual Higashitani ha sido testigo

excepcional, con una visión muy amplia favorecida por sus constantes viajes, por España y por el mundo. Su visión panorámica está enfocada con la profundidad de campo que proporciona el conocimiento de la historia.

El primer encuentro de los japoneses con Occidente fue con los ibéricos del siglo XVI. Lamentablemente, la calidad literaria e informativa de las cartas de los primeros misioneros no ha tenido una línea de continuidad y no hemos tenido, salvo contadas excepciones, cronistas o corresponsales destacados en Japón. En este vacío, acrecentado por la crisis de las empresas periodísticas en el siglo XXI, destaca la excepcional contribución de Hidehito Higashitani, autor de un centenar largo de artículos para prensa que escribió en español desde la japonesa región de Kansai, para el diario digital *El Imparcial*, histórica cabecera orteguiana que resucitó Luis María Ansón en el año 2008. En *El Imparcial* Higashitani fue escribiendo de forma regular un total de 102 artículos, fechados entre el 26 de mayo de 2008 y el 20 de noviembre de 2013. Pasados unos años, y vistos con perspectiva y objetividad, la lectura de estos escritos es sumamente placentera por su excelente redacción, su calidad informativa, sus atinados comentarios y su amplia temática. Lógicamente, se centran en Japón, un país cuya cultura siempre nos ha producido una especial atracción, pero que también, por entonces, estaba de máxima actualidad por su destacada posición como segunda economía del mundo y, sobre todo, por las consecuencias del gran desastre nuclear de Fukushima de 11 de marzo de 2011. Sus crónicas también comentan también muchos temas hispanos, internacionales o simplemente humanos. La calidad de este

conjunto de textos y su valor intrínseco merece su reedición en forma de libro. Para ello, los editores nos hemos limitado a plantear una compilación temática que facilite su lectura y a aportar un índice onomástico y otro de topónimos. Una rápida ojeada de estos listados proporcionará al lector una certera estimación de la inusitada amplitud de miras del autor.

Los artículos de prensa escritos directamente en español por un extranjero son algo aún anómalo en nuestro panorama cultural. Es verdad que existen algunos hispanistas en el mundo que, de vez en cuando, escriben algún texto en español, aunque es mucho más común que primero los escriban en sus lenguas nativas y luego, en todo caso, los traduzcan al castellano. Hidehito Higashitani es japonés, pero sus artículos están escritos en español por él mismo, usa esta lengua como palanca de su expresión internacional. Su dominio de nuestro idioma es simplemente asombroso. No solo su sintaxis es pulcra y exacta, con peculiaridades estilísticas que son la firma de un buen escritor, sino que el lector hispano nativo puede ampliar su vocabulario con esta sorprendente prosa de un japonés. Nosotros confesamos haber aprendido algunos términos, como «rocambola» o «arrebatiña». Lamentablemente, encontramos aquí un hecho excepcional. Tras décadas ya de enseñanza del español como lengua extranjera, y de la labor del Instituto Cervantes, algunos frutos de esta labor están aún por llegar, y apenas hay extranjeros, dejando a un lado a nuestros hermanos hispanoamericanos compañeros de lengua, incorporados al mundo de la prensa nacional. Asimismo, dudamos que haya un solo español capaz de escribir en un japonés similar en altura y corrección al que Higashitani usa en sus

artículos y, desde luego, no hay ningún columnista español que escriba o haya escrito en alguno de los principales diarios nipones. Su prosa española es, volviendo a sus raíces formativas, la de un hombre ilustrado, con sólida formación humanística. Yendo un poco más allá, su escritura es la de una persona culta, sensible e inteligente. Por tanto, que en España una voz extranjera, y nada menos que del japonés, haya tenido a bien publicar durante bastantes años una columna periódica en español, es un regalo y un valor que destacamos. Que además esa columna sea humanista en su ética, cosmopolita en sus valores y, para colmo, esté impecablemente documentada, es un milagro. Ojalá hubiera muchos más, porque esto nos aliviaría de cierto ensimismamiento (nacional, autonómico, o simplemente local). Para un español, ¿qué mejor que verse reflejado en la voz inteligente y cuidadosa de otro, del otro, del extraño y en principio ajeno? Nos atrevemos a afirmar que España necesita más voces especulares, pero voces y mentes que la conozcan bien y conozcan otros mundos y otras culturas, para poder así ofrecer puntos de vista justos, medidos, útiles y aprovechables sobre los temas de nuestro tiempo.

Como hemos repetido ya varias veces, Hidehito Higashitani es japonés. Se educó en la dura posguerra nipona, una escuela de vida, reflexión y crítica. También, un tiempo de esperanza en el que los valores intangibles, espirituales, permitieron a la sociedad japonesa levantarse con firmeza. Lo japonés es ser discreto y dócil, esto es, *otonashii*; es saber soportar reveses con calma, paciencia y tolerancia; es decir, practicar el *gaman*; es esforzarse en todo y conjugar en cualquier empresa personal el verbo *ganbaru* que

ensalza la perseverancia en el día a día. Y aceptar que a veces *shikata ga nai*, es decir, que no hay nada que hacer. Con una desconcertante sonrisa *nikoniko*, que evidencia, y a la vez oculta, la tragedia. Y la tragedia japonesa es íntima, reconcentrada, elegíaca y a veces autodestructiva. Originario de la prefectura de Mie, la mayor parte de su vida ha transcurrido en la región de Kansai, un importante foco económico del país heredero espiritual del Japón antiguo. Desde allí se mira de refilón, con algo de superioridad, el enorme poder político que ha acabado concentrando la moderna capital, Tokio. Kansai es la tierra de los sagaces comerciantes de Osaka y de las intemporales damas kioteñas. Es la tierra de los palacios y los templos de antaño. En los ecos de su japonés dialectal se escuchan los antiguos poemas y las voces de los fantasmas del teatro *noh* y de los narradores del teatro *bunraku*. Higashitani, al explicarnos en español las bases de su propia cultura, nos adentra de una manera directa en el corazón de la civilización japonesa. En este siglo, el interés por lo japonés se ha disparado en el mundo español e hispano en general. Japón es un país que ha sabido rentabilizar su cultura popular, siendo en principio tan ajena (el país inverso, que decía Luis Frois). Pero también es cierto que Japón es un país en el que penetrar más allá de la superficie de las cosas (una superficie a menudo encantadora) es realmente complicado. Max Frisch, tras una breve estancia, afirmó: «los japoneses son los seres más extraños del mundo, son los únicos que no quieren ser conocidos». En España, el número de publicaciones sobre Japón se ha multiplicado, pero el nivel es a menudo superficial. En los artículos de Higashitani, lo japonés se trata con naturalidad, sin presuponer que

el lector es un pobre ignorante; bien al contrario, le habla de cualquier cuestión con las muletas justas y necesarias, siempre esperando, y en el fondo sabiendo, que sabrá entender lo que dice de forma cabal y atinada. Este tono de ilustrada divulgación, que en el fondo se basa en la creencia de que el lector es un igual (siguiendo el imperativo baudelairiano), es la base de toda buena escritura. Higashitani, de forma siempre humilde, como un buen profesor, es capaz de elevar al lector a un nivel superior, de informarle y formarlo, de acompañarlo en un ameno paseo por un jardín de ideas curiosas, cercanas o lejanas, pero siempre humanas y compasivas. ¡Qué extraño esto de que unos artículos de periódico nos lleven, misteriosamente, a la compasión, y en el fondo, qué japonés!

Pero, como comentamos, no se queda solo en lo japonés. Acompañado por Gracián, Moratín, Juan Ramón y muchos más, su conocimiento sobre la cultura española se ha trenzado mediante infinidad de lecturas, pero también a través de un contacto directo con nuestro país gracias a infinitud de viajes en los que, además de las grandes ciudades, ha conocido la España interior, vacía o vaciada, desde Moguer, siguiendo a Platero, hasta Fuendetodos, buscando los orígenes de Goya, pasando por Belchite, para ver los desastres de la guerra. Durante sus estancias en España ha cultivado la amistad de destacadas personalidades, como Joaquín Díaz, el musicólogo que revitalizó el magnífico pueblo de Urueña, o Emilio Sola, historiador y creador del Archivo de la Frontera. Pero también en este caso va más allá. Además de un puente bien cimentado en Japón y España, Hidehito Higashitani, buen conocedor de otras lenguas, ha viajado mucho por todo el mundo, sobre

todo por la vieja Europa y los Estados Unidos. Es, ciertamente, un ciudadano del mundo, un intelectual cosmopolita, siempre discreto por donde vaya, como corresponde a un buen japonés. Higashitani es siempre japonés, pero es algo español, más europeo que muchos europeos, y algo neoyorquino. La política, la literatura, la música, el arte o la gastronomía son temas que Higashitani trata con conocimiento de causa, con humanidad, con gusto por el detalle, con cierta ironía a veces y, siempre, desde una voz subjetiva, firme cuando debe serlo, con tacto para la crítica y generosidad para el halago. Es la voz de un habitante de Kansai, pero también la de alguien capaz de intentar entender el mundo y de ayudar al que quiera recibirlo.

Por las columnas de Hidehito Higashitani desfilan desde Caroline Kennedy hasta Matsuo Basho, sin dejar a un lado a Cristiano Ronaldo o a Verdi. Hemos decidido ordenar el centenar de artículos que Higashitani publicó en *El Imparcial* por grandes áreas temáticas, lo cual no impide que el lector disfrute de la sorpresa ante las variopintas cuestiones abordadas por el autor. Una primera sección reúne las columnas sobre temas culturales japoneses. Las críticas literarias, de la antigüedad a Murakami, son excelentes. Lo mismo ocurre con las artísticas, las musicales y las cinematográficas. Podrían parecer obra de varios especialistas, pero todas están firmadas por la misma pluma, que se mueve con la misma agilidad y solvencia al explicar las claves del *Genji Monogatari*, la trayectoria del pintor Foujita o el último concierto dirigido por Ozawa en Nueva York. ¿Sabía el lector que el libro de cabecera del pianista Glenn Gould era *Kusamakura* de Soseki? Tampoco el

manga y el *anime*, punta de lanza de la actual cultura de masas japonesa, escapan del punto de mira del autor. Una segunda sección agrupa, desde una perspectiva más sociológica, algunos temas que ayudan a comprender el Japón de hoy. Higashitani tiene una especial habilidad para comentar los entresijos de la compleja política nipona, de la institución imperial, del reconocimiento de la minoría étnica *ainu*, sin dejar de lado los nuevos coches eléctricos o los avances en robótica. Las noticias de actualidad sobre Japón que aparecen en la prensa española proceden muchas veces de agencias internacionales o corresponsales en terceros países. Apenas hay periodistas que comenten lo publicado en el *Asahi*, el *Mainichi*, el *Yomiuri* y otros diarios nipones, fuentes que con frecuencia se emplean, y se citan, en las bien documentadas columnas de Higashitani. En definitiva, el autor es capaz de presentarnos, con la misma solvencia, el simbolismo tradicional de la flor del ciruelo, favorita de los antiguos poetas, y de anunciarnos la salida al mercado de una rosa de color azul transgénica. La tercera sección se nutre de aquellos textos en los que Higashitani destaca la presencia a lo largo de la historia de los españoles en Japón desde tiempos de los primeros misioneros jesuitas. Sin gestas ni gestos grandilocuentes, desde posturas humanistas y de tolerancia, Higashitani se fija sobre todo en aquella cristiandad escondida y perseguida desde el siglo xvii al xix. También siente debilidad por aquellos profesores que en la primera mitad del siglo xx llevaron el español a las aulas niponas, como Gonzalo Jiménez de la Espada y Miguel Pizarro. Finalmente, un bloque final presenta las crónicas relacionadas con la posición de Japón en un mundo globalizado,

donde aglutinamos las impresiones del autor sobre la actualidad junto con sus reflexiones sobre la energía atómica y sus aplicaciones. Este tema conforma una de las columnas principales de su edificio periodístico. Lo nuclear es un tema enormemente complejo para Japón, una nación que hace setenta y cinco años fue castigada, innecesariamente, con el lanzamiento de las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki, que tantos padecimientos originaron en su sociedad. Pero, por otro lado, hoy en día Japón es uno de los principales productores de energía eléctrica mediante centrales nucleares, cuya seguridad quedó en entredicho tras el desastre de Fukushima. Entre tanto, la dinastía comunista de Corea del Norte, de la que también Higashitani aporta jugosas informaciones, lanza de vez en cuando algunos misiles.

Todos estos artículos nos proporcionan datos o descripciones, siempre útiles y en ocasiones ausentes en otras crónicas, pero, a menudo, también se rematan casi de manera oculta, con su opinión personal. Porque Higashitani, como intelectual y ser humano, se define sobre las cosas, no al modo del exabrupto barroco, sino al estilo ilustrado, irónico y compasivo. En sus ideas, hay una genuina preocupación espiritual, anclada en el sintoísmo y su ensalzamiento de la naturaleza. En su posicionamiento personal, además, hay mucho confucianismo y budismo, ilustrados en el respeto a los mayores y las tradiciones junto con una gran compasión hacia el sufrimiento humano, siempre desde un pudor personal enorme. No es raro que sus artículos acaben, a un modo retórico poco practicado hoy en día, en una exhortación que en su caso tiende al agradecimiento, la celebración, la sugerencia o la invitación a la paciencia

y la reflexión. De alguna forma, nos gustaría imitar la construcción retórica de nuestro autor y terminar estas palabras con una gran *standing ovation*, agradeciéndole su trabajo e invitándole a ofrecer algún bis, esto es, animándole a que nos siga regalando con sus artículos, libros y traducciones. Confiamos en que su laboriosa actividad, siempre callada y discreta, siga su ameno curso.

ÍNDICE

HIDEHITO HIGASHITANI: ES JAPONÉS Y...	
José Pazó Espinosa y David Almazán Tomás.....	9
LAS ARTES Y LAS LETRAS: DE LA PREHISTORIA A	
MURAKAMI	21
La flor de <i>ume</i> , presagio de la primavera.....	21
El ruiseñor japonés, anunciador de la primavera.....	24
Nuevo descubrimiento arqueológico en las ruinas japonesas de Makimuku.....	27
Escritura recientemente descifrada de <i>mokkan</i>	29
Nueva pieza de <i>mokkan</i> recientemente identificada..	30
El concepto del yin y yang y dos descubrimientos de interés en Nara.....	32
Monte Shosha-zan y su antigua urna cineraria	35
Nuevo descubrimiento en el templo Byōdōin.....	38
El <i>Genji</i> cumple los mil años	40
Cuadros perdidos y hallados en el templo de Ryōan-ji	43
Exposición de arte budista en Bonn.....	46
Exposición del templo de Kotohira en París.....	48
<i>Kusamakura</i> , libro de cabecera de Glenn Gould	50
De Fujita a Léonard, pasando por «Foujita»	52
Nueva obra de Tadao Andō en Venecia.....	55
El ambicioso proyecto «Bosque del Mar» de Tadao Andō	57

Polémica en torno a la exposición de Takashi Murakami en el palacio de Versalles.....	60
Exposición antológica de la pintura moderna mexicana en Tokio.....	63
«Juegos Florales» en el palacio imperial	65
Congreso del PEN Club Internacional en Tokio.....	69
El profesor Keene decide naturalizarse japonés.....	72
Murakami recibe el premio Jerusalén.....	75
<i>IQ84</i> , novela recién publicada de Murakami	78
Manga Impact en el Festival de Cine de Locarno	81
Presencia del manga japonés en el Museo Británico..	84
<i>Las gotas de Dios</i> : el mejor libro sobre el vino 2009...	86
Ínfimas condiciones laborales en el mundo del <i>anime</i> ...	89
El Óscar a la mejor película extranjera para <i>Okuribito</i>	91
Maestro Ozawa, director convaleciente en Nueva York	94
La Ópera Metropolitana de Nueva York en Japón.....	96
Saitō Kinen Orchestra se reúne de nuevo en Matsumoto	100

JAPÓN HOY: EMPERADORES, LIBERALES, FUTBOLISTAS Y ROBOTS.....	103
La sencillez en el proceso funerario imperial de Japón.....	103
La princesa Aiko, ¿víctima del acoso escolar?	106
Juventud, divino tesoro: Japón se repone	109
El ingreso anual de setenta y cinco mil dólares y la felicidad.....	112
Los ainus, reconocidos como pueblo indígena.....	115
<i>Kamuy-Yukar</i> o Cantos divinos de los ainus.....	117
En busca de la identidad cultural de los ainus.....	120
Japón: elecciones legislativas del 30 de agosto	123
Japón, en busca de su «Tercera Vía»	127
La dimisión de Hatoyama y el síndrome ABC al estilo nipón	130
Tropiezo del Partido Democrático en las elecciones al Senado japonés	133
Japón: letargo de un Gobierno que agoniza	137

El Sr. Noda, ¿otro primer ministro de rotación?	140
Japón: aplastante victoria del Partido Liberal Demócrata	143
Notable resurgimiento del Partido Liberal Demócrata en las elecciones al Senado japonés	146
Nuevo coche eléctrico de batería	148
Nuevo coche eléctrico utilitario en el mercado mundial	150
El nuevo tren <i>maglev</i> Tokio-Osaka	153
Japan Airlines en quiebra	156
Largo camino para el reflote de Japan Airlines	158
Nobleza de espíritu, única joya rescatada del terremoto de Japón	161
Odisea de una familia alemana en Japón	164
Guía Michelin de Tokio	168
Horie, el ecologista veterano	171
Premio Nobel, premio de todos	173
Primera carrera de maratón de los autómatas	176
Rosa de color azul transgénica	179
ESPAÑÓLES EN JAPÓN: DE LOS PRIMEROS MISIONEROS A LOS TURISTAS ACTUALES	183
Hans de Evalo, relojero de Felipe II	183
Felipe III y la delegación japonesa de Tsunenaga	185
«Cristianos escondidos» de Nagasaki	189
Ikitsuki, isla de peculiar tradición cristiana	192
Antiguas tumbas cristianas descubiertas en Osaka	195
Primera ceremonia de beatificación en territorio japonés	197
<i>Cuentos del Japón viejo: una joya bibliográfica rescatada del olvido</i>	200
Gonzalo Jiménez de la Espada, emisario cultural de primera categoría	203
Miguel Pizarro, docente ejemplar y hombre de pro	206
Antonio Fontán, un sevillano universal	209
Plácido Domingo en Tokio	212
Nara, ciudad favorita de los turistas españoles	217

JAPÓN Y EL MUNDO: DE LAS BOMBAS ATÓMICAS	
A LA GLOBALIZACIÓN	221
El concepto de Imperio en la Rusia zariana	221
Muere en Nagasaki la doble víctima de las dos bom- bas atómicas	224
Misa en la catedral de San Patricio y la estatua de la Virgen bombardeada	227
Los dedos perdidos de la estatua de Nuestra Señora de los Dolores de Nagasaki	230
Acto conmemorativo en Hiroshima y la exposición de Yoko Ono	233
El programa cómico <i>QI</i> de la BBC y la bomba atómica..	235
¿Irá Barack Obama a Hiroshima?	239
Barack Obama, ausente en Hiroshima	242
El nieto de Harry S. Truman en Hiroshima	245
La visita de los escolares de Roma a Hiroshima	248
Lo que nos sugiere el referéndum nuclear de Italia ...	251
Sarkozy visita Tokio	254
Japón, sin reactores nucleares activos	258
Caroline Kennedy, nueva embajadora de EE.UU. en Tokio	261
Japón participará en las negociaciones del TPP	264
Sucesión en el régimen comunista norcoreano	268
Kim Jong-un y el traspaso del poder hereditario en pleno siglo XXI	271
El porqué del ataque militar norcoreano sobre la isla de Yeonpyeong	273
Muerte de Kim Jong-il y el difícil traspaso de poder .	276
Crecimiento del turismo chino en Japón	279
Un búlgaro, campeón de sumo profesional	283
Entre el globalismo y la tradición: dilema del sumo profesional	285
Nakamura ficha por el Espanyol	289
La selección «Nadeshiko Japan», campeona del mundo	291

Secuestro en Yemen	294
Inundaciones en Tailandia y sus repercusiones en la economía	297
Tablas mortuarias depositadas en un templo budista peruano	300
<i>Graffiti</i> en Santa María del Fiore	303
Cuenta abultada en un restaurante romano.....	306
<i>Doggie bag</i> , mi versión castellana	309
Fin de año en Times Square.....	312
ÍNDICE ONOMÁSTICO	317
ÍNDICE DE TOPÓNIMOS.....	323





HIDEHITO HIGASHITANI HA SIDO RECTOR DE LA UNIVERSIDAD de Estudios Extranjeros de Kobe y es reconocido como uno de los grandes hispanistas japoneses, gracias a traducciones de títulos tan relevantes como *El Criticón* de Baltasar Gracián. En paralelo a su labor universitaria, Hidehito Higashitani ha sido presentador de la televisión pública japonesa NHK y colaborador de diversos medios de comunicación, tanto en Japón como España. Entre el 26 de mayo de 2008 y el 20 de noviembre de 2013, con el desastre nuclear de Fukushima como epicentro, publicó en el diario *El Imparcial* más de un centenar de columnas que recuperamos aquí por su gran valor. Hidehito Higashitani escribe sobre los temas de nuestro tiempo, con el valor añadido de realizar también una labor semejante a la de un corresponsal en un país, Japón, que es una potencia económica y cultural que interesa cada vez más en España. Por las columnas de Hidehito Higashitani aparecen temas muy variados, que van desde la literatura antigua hasta la tecnología actual.



Prensas de la Universidad
Universidad Zaragoza



Proyecto I+D PGC2018-097694-B-100: ARTE Y CULTURA DE JAPÓN EN ESPAÑA: DIFUSIÓN E INFLUENCIA

